

LOS MARQUESES DE URQUIJO A TRAVÉS DE LA EPIGRAFÍA DE LA CATEDRAL DE SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA

MARQUESES OF URQUIJO THROUGH THE EPIGRAPHY OF THE CATHEDRAL OF SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA

Daniel Aldonza Andonaegui

Licenciado en Historia, Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Resumen. A partir de la inscripción del segundo marqués de Urquijo que se halla en la cripta de la Catedral de la Almudena se procede al estudio de la influencia en la industria, la banca y la política del siglo XIX de esta familia que dejó una importante huella en la capital.

Abstract. From the inscription of the second Marquis of Urquijo that can be found in the crypt of the Cathedral of La Almudena, we proceed to study the influence in 19th century's banking, industry and politics of a family which left a deep mark in the capital.

Palabras clave: Madrid, epigrafía, siglo XIX, Marqués de Urquijo.

Key words: Madrid, epigraphy, 19th Century, Marquis of Urquijo.

Para citar este artículo: ALDONZA ANDONAEGUI, Daniel, “Los marqueses de Urquijo a través de la epigrafía de la Catedral de Santa María de la Almudena”, en MUÑOZ SERRULLA, María Teresa (Coord.), *Epigrafía en Madrid, Ab Initio*, Núm. extraordinario 3 (2015), pp. 237-255, disponible en www.ab-initio.es

Recibido: 07/06/2014

Aceptado: 28/09/2014

I. ANÁLISIS EPIGRÁFICO



Inscripción funeraria de Don Juan Manuel de Urquijo y Urrutia¹

¹ Todas las imágenes de la inscripción han sido tomadas por el autor.

Placa rectangular con diversos elementos decorativos: la parte inferior presenta dos soportes realizados en piedra con motivos vegetales terminados en formas circulares, que dan la sensación de estar sujetando la inscripción; en la parte superior, excediendo el marco del soporte, se sitúa una cruz formada por tres brazos en cuyo interior se aprecian unas líneas con relieve que siguen su forma.

El centro de la cruz cuenta con un elemento que sobresale y sustenta una corona laureada con bandas. Enmarcando la inscripción hay cuatro trenzados vegetales en sus cuatro lados. El interior de cada uno de sus ángulos presenta un motivo decorativo de forma circular, que cuenta con ocho semicírculos en forma de pétalo que lo rodean, en el caso de la parte inferior, y siete en el caso de la parte superior. En el interior de cada uno de los círculos, hay otro motivo decorativo circular con un grabado.

El soporte epigráfico está realizado en mármol, mientras que todos los motivos decorativos están elaborados en bronce. La conservación, tanto del soporte como de la inscripción, es muy buena, por lo que su lectura se realiza sin impedimentos. El hecho de que se encuentre en un lugar cerrado propicia su buena conservación. En cuanto a la escritura, la inscripción consta de siete líneas paralelas que se ajustan a la forma del soporte, tienen una longitud desigual pero al estar alineadas al centro conceden simetría al conjunto. Las letras, que han sido realizadas en bronce y posteriormente adosadas al soporte, tienen el mismo módulo y son mayúsculas.

No hay interpunciones ni uso de signos de puntuación. Sólo se emplea el punto para marcar las abreviaturas en la primera, segunda y séptima línea, mientras que en la sexta marca el final del texto. Se incluyen también dos símbolos: en la quinta línea una estrella que precede la información del nacimiento del marqués de Urquijo; y en la sexta línea una cruz que precede igualmente al lugar y fecha de defunción.

AQUI YACE EL EXCMO. SR.
D. JUAN MANUEL DE URQUIJO
3 Y URRUTIA
MARQUES DE URQUIJO
[estrella] MURGA (ALAVA) 13 DICIEMBRE 1843
6 [cruz] MADRID 27 ENERO 1914
R. I. P.

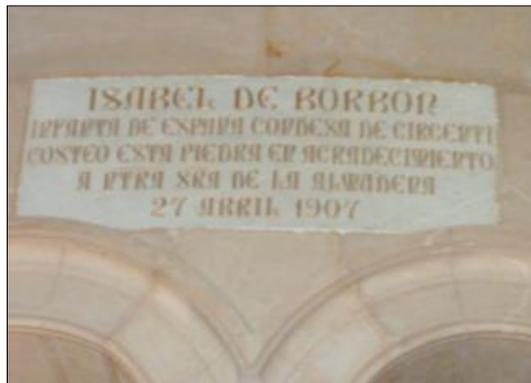
Aquí yace el Exc(ellentísi)mo S(eñor) / D(on) Juan Manuel de Urquijo /³ y Urrutia. / Marqués de Urquijo. / Murga (Álava), 13 diciembre 1843. /⁶ Madrid 27 enero 1914. / R(equiescit) i(n) p(ace).

Aquí yace el Excelentísimo Señor Don Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, Marqués de Urquijo. Nació en Murga, Álava, el 13 de diciembre de 1843. Falleció en Madrid el 27 de enero de 1914. Descanse en paz.

Como se ha indicado anteriormente, la inscripción se encuentra en la cripta de la catedral de la Almudena de Madrid.



Vista de la catedral de Santa María de la Almudena.
En el margen inferior izquierdo de la fotografía se puede apreciar la entrada a la cripta²



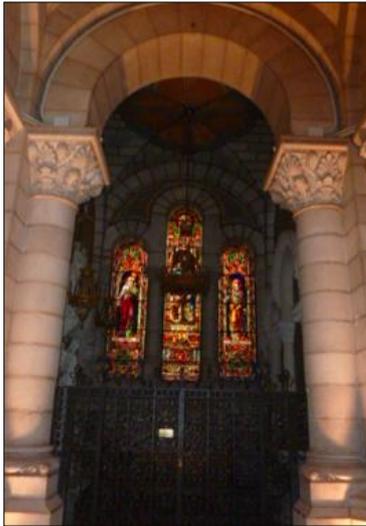
Placa votiva a la infanta Isabel de Borbón. Está situada en la entrada del interior de la cripta

El soporte epigráfico es una placa de mármol rectangular sin decoración. El estado de conservación es muy bueno. La escritura es incisa y los surcos se han rellenado con color dorado-cobrizo. Los caracteres, todos capitales, presentan un módulo uniforme. Sólo la primera línea tiene un mayor tamaño, destacando así el nombre del personaje que costea la inscripción. En la cuarta línea se incluyen dos palabras abreviadas, marcadas con una línea horizontal superpuesta (signo abreviatio habitual): NTRA=Nuestra; SRA=Señora. La inscripción es de carácter votivo.

ISABEL DE BORBON
INFANTA DE ESPAÑA CONDESA DE CIRCETI
3 COSTEO ESTA PIEDRA EN AGRADECIMIENTO
A NRA SRA DE LA ALMUDENA
27 ABRIL 1907

Isabel de Borbón. / Infanta de España, condesa de Circeti. /³ Costeó esta piedra en agradecimiento / a N(uest)ra S(eño)ra de la Almudena. / 27 abril 1907.

² Fuente de la imagen: www.artehistoria.jcyl.es/artesp/obras [10/02/2013].



Capilla de los marqueses de Urquijo en la cripta de la Catedral de Santa María la Real de la Almudena

Placa situada en la reja de la capilla de los marqueses

La placa de la capilla de los marqueses de Urquijo en la cripta de Santa María de la Almudena tiene una forma rectangular, carece de decoración y está realizada en bronce. La inscripción está formada por cuatro líneas paralelas entre sí. Los caracteres grabados en la placa y resaltados de un color negro para destacar dentro del soporte. El epígrafe tiene dos palabras abreviadas al igual que la inscripción anterior.

CAPILLA
DE LOS
3 EXCMOS SRS
MARQUESES DE URQUIJO

Capilla / de los ³ Exc(ellentísi)mos S(eño)r(e)s / Marqueses de Urquijo.

II. LA CATEDRAL DE LA ALMUDENA

A pesar de ser la capital de un vasto imperio, Madrid no tuvo catedral hasta el siglo XIX. Aunque el deseo de los madrileños por tener una catedral se remonta hasta la Edad Media, el primer monarca que solicitó una bula para elevar a la categoría de catedral a la parroquia de la Almudena fue Carlos I. Sin embargo, la oposición del arzobispo de Toledo a que la capital tuviera una diócesis que pudiera rivalizar con su sede primada, hizo que la bula no se llevase a efecto. Los siguientes intentos para que Madrid consiguiera su catedral estuvieron a cargo de Felipe III y Felipe IV, pero también fracasaron: el primero por no contar con el visto bueno, una vez más, del arzobispo de Toledo; y el segundo debido a problemas económicos. Ya en el siglo XIX (1852), Isabel II solicitó una nueva bula para dotar a Madrid de su ansiada catedral, y aunque la respuesta tardó treinta y tres años en tramitarse, resultó ser afirmativa. Así se instaló, provisionalmente, la sede catedralicia de Madrid en la Colegiata de San Isidro el Real. Sin embargo, la impulsora decisiva del proyecto de construcción de la catedral fue la esposa de Alfonso XII, la reina doña Mercedes. La prematura

muerte de la reina en 1878 y el deseo del monarca de que los restos de su esposa descansaran cerca de su residencia, el Palacio Real, motivaron que su enterramiento se llevara a cabo en la capilla del lado derecho del crucero de la nueva iglesia que se iba a construir en 1879. Cuando en 1885 llegó la respuesta afirmativa de León XIII sobre la concesión de la nueva diócesis Madrid-Alcalá, hizo que se hicieran efectivos los planos para levantar el edificio³.

En 1870 se había derribado la primitiva iglesia de Santa María de la Almudena y a partir de ese momento se formó una Junta para construir un nuevo templo. La idea de construir la catedral de Madrid al lado del Palacio Real no era nueva. Contaba con proyectos precedentes entre los que destaca el de Sachetti. Pero sólo tras la muerte de la reina Mercedes uno de estos proyectos pudo materializarse, siendo el del marqués de Cubas el elegido. Su objetivo era levantar un panteón en honor a la fallecida reina previendo su colocación en el eje norte-sur del Palacio Real. El marqués de Cubas quería levantar un edificio de inspiración gótica con un gran cimborrio románico. Aunque el rey Alfonso XII puso la primera piedra el 4 de abril de 1883, la creación de la diócesis Madrid-Alcalá en 1885, provocó el cambio por completo el proyecto. El nuevo proyecto se inspiró en las catedrales del gótico francés del S. XIII: Chartres, Reims y León, que incluía una gran cripta románica, una planta de cinco naves, las dos laterales dedicadas a capillas, un ancho crucero y una cabecera con capillas radiales en la girola. En 1899 falleció el marqués de Cubas y sus sucesores en la dirección de las obras fueron Miguel Olabarriá, Enrique María Repullés y Juan Molla. La cripta pudo inaugurarse en 1911⁴.

Las obras en la catedral continuaron hasta el estallido de la Guerra Civil. Debido a la situación estratégica que ocupa la catedral, el Ejército Republicano utilizó su cripta como cuartel general y emplazó baterías en el edificio. La imagen de la Almudena no se movió de la cripta y cuando apareció tras la contienda, lo hizo junto a un rótulo a sus pies en el que se pedía, o más bien se ordenaba, “¡Respetadla!”. Los efectos de la guerra se reflejaron en el templo en el que se produjeron numerosos desperfectos. Durante las reparaciones la imagen se trasladó a la iglesia del Sacramento para luego regresar al lugar que le correspondía⁵.

Tras la guerra los criterios estéticos cambiaron y en el círculo de Bellas Artes se llevó a cabo un concurso para buscar una nueva solución arquitectónica a la Catedral, que comenzaba a convertirse en un problema. El principal obstáculo del edificio que proyectó el marqués de Cubas era que el estilo gótico que quería imprimirle rompía la estética de los edificios que se encontraban a su alrededor. Más aún teniendo en cuenta las grandes dimensiones del edificio: 74 metros de longitud en su nave central; 66 metros de longitud en el crucero; 12 metros de anchura en su nave principal y 32 metros de altura⁶.

³ AZORÍN, F., *El Madrid devoto y romero*, Madrid, Ediciones la Librería, 2006, pp. 173-176.

⁴ www.monumentamadrid.es [10/02/2014].

⁵ AZORÍN, F., *Opus cit.*, pp. 177-178.

⁶ LAFUENTE FERRARI, E., “La solución arquitectónica de la Catedral de la Almudena”, *Arte Español. Revista de la sociedad española de amigos del arte*, Tomo XV (1944-1945), p. 14.



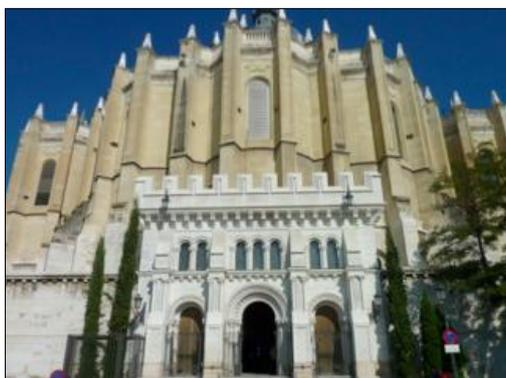
Boceto del marqués de Cubas. Así fue como el primer arquitecto del actual templo concibió la catedral madrileña⁷

Los ganadores del concurso fueron dos jóvenes arquitectos que habían obtenido ya un premio por su proyecto en la finalización de la catedral de Valladolid: Fernando Chueca Goitia y Carlos Sidro. Para el nuevo proyecto había que contar con lo que ya se había construido bajo las directrices del marqués de Cubas. Uno de los problemas con los que la pareja de arquitectos se encontró fue el de realizar una entrada por la que los feligreses pudieran acceder al templo de una manera cómoda y fluida, ya que la fachada principal de la catedral está orientada hacia el patio de armas del Palacio de Oriente. Sin embargo, el acceso más cómodo es el de la calle Bailén. Para atraer la atención de los fieles al punto de adoración, los arquitectos decidieron situar la Capilla de la Virgen en el extremo del crucero, con lo que además consiguieron enriquecer la arquitectura de la iglesia consiguiendo que los dos ejes de la catedral tuvieran la misma importancia. También fue necesario corregir la altura del templo. Para ello respetaron la estructura gótica de la iglesia. Chueca y Sidro eliminaron los arcos de paso, las naves bajas y el triforio esbozados por el marqués de Cubas y lo sustituyeron por un óculo decorado con una molduración clásica. Así redujeron la altura del edificio de 32 a 25,8 m. Decidieron proyectar la parroquia aneja a la catedral como una iglesia independiente con silueta propia. Con esta idea consiguieron independizar los servicios parroquiales de los catedralicios y resolver el problema de trazo con el ángulo de la calle Bailén. Por último había que proyectar una fachada que no estuviera excesivamente recargada, ya que enfrente se encuentra el Palacio de Oriente, pero que tuviera la grandiosidad que corresponde a la catedral de la capital de un país. Ambos arquitectos diseñaron una fachada equilibrada, con un estilo español, que se adapta muy bien al espacio que debe ocupar y a la misión que debe cumplir⁸. Las obras se reiniciaron en 1950. En 1955 se terminó el claustro y en 1962 la fachada principal. Aunque las obras estuvieron paralizadas durante algunos años, en 1969 se reanudaron hasta su finalización en 1993, año en que el papa Juan Pablo II llevó a cabo su consagración.

⁷ Imagen obtenida de la web del Ateneo de Madrid: www.ateneodemadrid.com/index.php/esl/Biblioteca/Coleccion-digital/Placas-de-cristal

⁸ LAFUENTE FERRARI, E., *Opus cit.*, pp. 16-22.

En cuanto a la cripta, se levantó con bastante esfuerzo, ya que lo ambicioso del proyecto y el coste de la obra exigían una gran inversión económica. Se perseguía un ideal arquitectónico que no pudo realizarse debido a su falta de realismo. En 1907 la infanta de España, Isabel de Borbón, ponía una de las últimas piedras de la girola, sin embargo, la cripta se abriría al culto cuatro años más tarde, en 1911. Con el tiempo la cripta se fue enriqueciendo con todo tipo de ornamentaciones para decorar los panteones de las familias nobles allí enterradas. Entre estos enterramientos no podía faltar el del marqués de Cubas, pero también encontramos otros muchos como el que se encuentra en la capilla de los marqueses de Urquijo⁹.



Vista de la entrada a la cripta de la catedral de Santa María de la Almudena

III. LOS MARQUESES DE URQUIJO: SU CONTEXTO Y SU HISTORIA¹⁰

Antes de abordar la vida de D. Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, el segundo marqués de Urquijo, es preciso conocer el panorama histórico en que se desenvuelve, así como la importancia de su casa en el mismo. Juan Manuel de Urquijo y Urrutia llevó a cabo sus negocios durante la Restauración, cuando la casa de Borbón volvió a reinar en España a partir de 1875 en la figura de Alfonso XII. Al igual que las élites de su tiempo, los Urquijo fueron liberales, sin matices, ni conservadores, ni moderados, se mantuvieron del lado del poder independientemente de quién lo ejerciera¹¹. Los Urquijo lucharon contra los carlistas, que eran fuertes en las Provincias Vascongadas. Consiguieron inculcar en la población vasca la necesidad de la unión para evitar que los carlistas se

⁹ NAVASCUÉS PALACIO, P., “La Catedral de Santa María de la Almudena”, en *Las propuestas para un Madrid soñado: de Teixeira a Castro*, Consorcio para la Organización de Madrid Capital Europea de la Cultura (Ed.), Madrid, 1992, p. 173.

¹⁰ Para realizar el estudio de la vida de los marqueses de Urquijo, el autor ha consultado los legajos relativos a la familia que se encuentran disponibles en el Archivo General del Ministerio de Justicia (AGMJ).

¹¹ Ello no significa que no participasen en el juego político defendiendo sus ideales e intereses. Un claro ejemplo de ello son los préstamos al golpe del general Martínez Campos en 1875. DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Los Marqueses de Urquijo. El apogeo de una saga poderosa y los inicios del Banco Urquijo, 1870-1931*, Pamplona, EUNSA, 1998, p. 121.

hicieran con el poder en la diputación vasca. Como la mayoría de las élites de la época, los Urquijo eran fruto de la fusión de las antiguas casas nobles con la burguesía pujante. La familia adquirió una muy relevante posición económica, ya que tuvieron una gran cantidad de negocios que les proporcionaron una gran rentabilidad¹². Por ejemplo, sus negocios en la industria, un sector que creció mucho al principio del S. XX, pasó del 20% en 1900 al 32% en 1930¹³. También trabaron amistad con varios altos cargos eclesiásticos, como el obispo Eciyo y Garay¹⁴.

Al igual que otras élites nobles de la época, los Urquijo practicaban la endogamia como una forma de tener más cerca a los familiares, que a la vez eran colaboradores en los negocios. De esta manera también se aseguraban de que el patrimonio quedara indiviso. Sin embargo, esto no significaba que los Urquijo se cerraran a otras familias de la aristocracia y se relacionaron tanto con los paisanos que se encontraban en la capital, como con los miembros de las élites madrileñas. Estanislao de Urquijo, animado por su tío Antonio Landaluce, entró a formar parte de la congregación que se fundó a principios del S. XVIII en la iglesia de San Ignacio de Madrid con el fin de socorrer a los vascos pobres residentes en la capital. Parece ser que fue aquí donde conoció al banquero judío Daniel Weisweiller y también, tanto él como sus herederos, entraron en contacto con gente de Guipúzcoa, Álava y Vizcaya.

El punto de encuentro de las élites por excelencia era el Teatro Real: tener un abono por toda la temporada era signo no sólo de poderío económico, sino de prestigio social. En el Teatro Real se distinguían muy bien los lugares que cada uno ocupaba en la escala social: el lugar principal lo ocupaba la familia real; los palcos los grandes nobles, altos burgueses, embajadores, políticos y algunos notables como doctores, abogados y periodistas. Las élites llevaban a cabo sus actividades de ocio en los palacios, donde destacaban las fiestas que se celebraron en las distintas residencias que el tercer marqués de Urquijo, Estanislao de Urquijo y Ussía, tenía en las Vascongadas. A ellas acudían prácticamente la totalidad de las élites. Estas fiestas podían ser temáticas, con disfraces y juegos, de cumpleaños, como la del cuadragésimo cumpleaños de María del Pilar de Landeche, en la que todas las mujeres tenían bordado el número cuarenta en los volantes de sus vestidos¹⁵.

¹² Estos negocios se desarrollaron en un periodo de crecimiento y desarrollo de la economía española. Destaca sobre todo la progresiva integración del mercado español en el contexto económico internacional entre las décadas de 1840 y mediados de 1860. FONTANA, J., *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*, Barcelona, Ariel, 1983, pp. 108-110.

¹³ Los marqueses de Urquijo tuvieron una gran cantidad de negocios en la industria. Juan Manuel de Urquijo y Urrutia puede incluso considerarse en fundador de algunas fábricas, como la fábrica de tubos forjados y alambres de Cadagua. AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 52, reconocimiento de la labor de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia].

¹⁴ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, pp. 17-24.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 53-57.

Juan Manuel de Urquijo y Urrutia no fue el primer marqués de Urquijo, sino el segundo en ostentar el título nobiliario. De hecho, la saga de los Urquijo la forman tres personas: el primer marqués de Urquijo, Estanislao de Urquijo y Landaluce, Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, y Estanislao de Urquijo y Ussía. El primer marqués de Urquijo es una figura clave, ya que fue quién asentó a la familia y comenzó sus negocios. Nació en Murga, Álava, el 7 de mayo de 1816 en el seno de una familia de campesinos humildes, sencillos, la típica familia de los valles de la cuenca cantábrica. Estudió bajo la tutela de su tío sacerdote, en el pueblo de Llodio¹⁶. A los 13 años marchó a Madrid para trabajar en la tienda de telas que su cuñado, Martín Francisco Erice, tenía en la calle Toledo. En Madrid residió en la casa de su tío Antonio Landaluce, hermano de su madre, y gracias a él y a su cuñado, que eran agentes de bolsa, comenzó a introducirse en ese mundo. Fue a partir de 1835 cuando comenzó a trabajar con Daniel Weisweiller, representante de los banqueros Rothschild en Madrid. El joven Estanislao demostró una gran capacidad hasta que llegó a convertirse en la mano derecha de este poderoso banquero judío, quién delegaba en él toda la responsabilidad de los negocios cuando se ausentaba. De Daniel Weisweiller aprendió que para que los negocios funcionaran debía estar siempre del lado del poder constituido, sin importar cuál fuese y no comulgar con ningún partido concreto.

Desde 1843 el peso de Estanislao en los círculos económicos madrileños fue creciendo, ya que ese año pasó a ser el hombre de confianza de varias entidades bancarias¹⁷. En 1856 fue nombrado consejero del Banco de San Fernando y fundó la SEMI (Sociedad Española Mercantil e Industrial), que dependía de la banca Rothschild. La sociedad estuvo vigente durante 12 años y se centró en la construcción de la línea ferroviaria Madrid-Zaragoza-Alicante. Desapareció como consecuencia de la crisis de 1866. Durante los años cincuenta fue uno de los pioneros en invertir en la creación de vías ferroviarias, en especular en bolsa y en los negocios inmobiliarios¹⁸, hasta el punto de que prefirió como garantía de un préstamo la hipoteca de bienes inmuebles que el dinero. Se aprovechó de la ruina de varios personajes importantes de la época, como el marqués de Salamanca¹⁹, o

¹⁶ En el siglo XIX existía un discurso que establecía que un hombre podía ascender socialmente gracias al trabajo, el talento y la capacidad. Con todo, la riqueza seguía siendo el criterio fundamental a la hora de establecer diferenciaciones sociales. De ahí que se buscara la propiedad y el ennoblecimiento como factores de prestigio social. BAHAMONDE, A., MARTÍNEZ MARTÍN, J.A., *Historia de España. Siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 2007, pp. 360-361.

¹⁷ Debemos tener en cuenta que hasta los años cincuenta el mercado español no se abrió al exterior. El gobierno progresista posibilitó la llegada de capitales extranjeros, constitución de compañías y el reordenamiento de los recursos interiores gracias a la ley de sociedades de crédito y a la ley de bancos de emisión. BAHAMONDE, A., MARTÍNEZ MARTÍN, J.A., *Opus. cit.*, pp. 360-361.

¹⁸ La especulación por parte de la burguesía comenzó con la centralización del estado en Madrid. La capital aglutinaba una gran cantidad de servicios así como la administración. BAHAMONDE, A., TORO, J., *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1978, p. 18.

¹⁹ Estanislao fue conocido como el banquero del marqués de Salamanca. José de Salamanca, que invirtió en numerosos negocios, ferrocarril o bienes inmuebles, pero terminó por arruinarse. DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, p. 28. Durante la segunda mitad del siglo XIX se produce la crisis de la nobleza de cuna, con comportamientos económicos propios del Antiguo Régimen:

el duque de Osuna. Estanislao de Urquijo se convirtió en un burgués que especulaba con el suelo, hacía préstamos y se especializó en quiebras²⁰.

En Álava compró varias tierras en el valle de Ayala, donde se constituyó como el primer contribuyente rústico de la provincia. Durante los años sesenta pasó varias temporadas en Llodio y como fruto de las mismas fue nombrado Padre de Provincia en 1867. Este cargo estaba reservado a las grandes personalidades de la vida alavesa como consecuencia de la compra de parte de deuda pública, exenta de imposiciones, con el fin de colaborar en la financiación del estado. En 1868 fue elegido Comisionado en Corte por las Juntas Generales de Aramayona y en 1870 fue elegido diputado en Cortes, lo que le convirtió en la principal autoridad de la provincia y en la piedra angular del régimen foral. Sin embargo, el gran logro de Estanislao de Urquijo fue la adquisición del marquesado, lo que le introducía en la alta sociedad, en el mundo de las élites. El título le fue concedido en 1871²¹, bajo el reinado de Amadeo I y como consecuencia del apoyo que el monarca recibió por parte de Estanislao en la forma de dos empréstitos a la Hacienda a través de la sociedad de crédito familiar Urquijo y Arenzana, que consolidó el fundamento financiero del régimen gracias a los préstamos al Tesoro. A pesar de sus grandes capacidades en el campo económico, rechazó la cartera de Hacienda en dos ocasiones, cuando se la ofreció Narváez, y cuando se la ofreció Prim. Aunque no fue elegido senador por Álava, sí lo fue por Ávila entre 1886-1889, y fue alcalde de Madrid durante seis meses en 1883²². La influencia en política del primer marqués de Urquijo se manifiesta en que tuvo que delegar en varios familiares cargos políticos en Madrid y en Álava, por ejemplo, delegó la política provincial en Marcos Ussía Adalma, su sobrino y diputado en Cortes por Amurrio. Este proceso no era nuevo, sucedía en la España de la Restauración, era la integración progresiva de las élites locales de poder en la estructura nacional, lo que consolidó el modelo liberal²³.

desprestigio del trabajo, gastos suntuarios, numerosas propiedades en el campo y la ciudad, etc. BAHAMONDE, A., "Crisis de la nobleza de cuna y consolidación de la burguesía" (1849-1880), en, OTERO CARVAJAL, L.E., BAHAMONDE, A., (Eds.), *Madrid en la Sociedad del siglo XIX. La ciudad y su entorno. Madrid, centro de poder político. Poder económico y élites locales*, Vol. I, Madrid, Revista Alfoz, 1986, pp. 327-329.

²⁰ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, pp. 25-28.

²¹ Estanislao escribió al monarca una carta en 1871 para pedirle el marquesado de Urquijo, el derecho a llamarse en las misivas que escribiera, en las que a él le escribieran y que se le presentase bajo el título de marqués de Urquijo. Por el título nobiliario tuvo que pagar 8.000 pesetas. La nubilización de la familia supuso la coronación de su ascenso social. Al igual que otros muchos había ascendido social y económicamente, lo que demuestra que, a pesar de que en varios aspectos la Restauración seguía encadenada a principios de Antiguo Régimen, existía la suficiente movilidad social como para que el hijo de unos campesinos llegara a ser marqués y amasara una gran fortuna. AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg: 90-1. Expte: 787 [documentos 1-2-3].

²² En esta etapa el alcalde de Madrid era designado desde el poder, siendo un reflejo de la oligarquía madrileña. Se solía acceder tras ocupar un escaño en el parlamento o desempeñar el cargo de Gobernador Civil. También servía de empuje para ocupar una cartera ministerial. BAHAMONDE, A., TORO, J., *Opus cit.*, p. 146. El hecho de que Estanislao de Urquijo no ocupase la alcaldía madrileña más de seis meses puede guardar relación con haber rechazado la cartera de Hacienda en dos ocasiones.

²³ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, pp. 28-30.

Estanislao de Urquijo y Landaluce, primer marqués de Urquijo falleció el 30 de abril de 1889 en Madrid. Su testamento es el reflejo de su vida polifacética, ya que dejó dinero a los más necesitados, niños y maestros de escuelas que tenían pocos recursos. Dejó dinero a instituciones de beneficencia como los hospitales, a la Iglesia, a la Escuela de Llodio, y a varias de Álava y Madrid. Esto indica su interés por fomentar la cultura y la educación. Al no haber tenido hijos nombró como sus herederos a sus sobrinos Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, a quién dejó el título de marqués²⁴, y a Matilde de Erice y Urquijo, legándoles a partes iguales su fortuna²⁵.

Juan Manuel de Urquijo y Urrutia nació en Murga, un pueblo de Álava, el 12 de diciembre de 1843²⁶ y, al igual que Estanislao, en el seno de una familia campesina²⁷. Inició sus estudios en Llodio, luego fue a Pamplona y los culminó en Madrid junto a su tío Estanislao que le introdujo en el mundo de la bolsa y muy pronto, en 1869, se convirtió en un importante agente de cambios²⁸. En 1870, Juan Manuel, fundó la sociedad de Crédito Urquijo y Arenzana con un capital inicial de 400.000 pesetas²⁹ y que contó con la protección de su tío Estanislao que dejó que el peso de las decisiones de la sociedad cayera sobre su sobrino. La sociedad de crédito participó en las fundaciones del Banco de Castilla y del Banco Hipotecario convirtiéndose en uno de los principales sustentos de la segunda entidad. En 1879 el hermano de Juan Manuel, Lucas, pasó a ser miembro de la sociedad de crédito que fue rebautizada con el nombre de Urquijo Hermanos. En 1883, cuando ya

²⁴ Juan Manuel de Urquijo tuvo que pagar la cantidad de 10.640 pesetas por heredar el título de marqués de Urquijo de su tío. Víctor Peiro y Rodríguez, jefe de administración de segunda clase y subdirector general de contribuciones directas certificó la adopción del título por parte de Don Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, desde el 5 de septiembre de 1889, marqués de Urquijo. AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 23, certificación de la adopción del título de marqués de Urquijo].

²⁵ AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 11, testamento, testimonio 181, Don Zacarías Alonso Caballero, notario, da fe del nuevo testamento del marqués Estanislao de Urquijo].

²⁶ Juan Manuel de Urquijo y Urrutia fue bautizado en la parroquia de San Juan Bautista de Murga el 13 de diciembre de 1843. Le bautizó Galo Díaz de Lezana. Los padrinos fueron Juan de Landaluce y Francisca de Urquijo. La partida original se encuentra en el libro 5º de bautismos de la parroquia de San Juan Bautista en el folio 58. AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 14, partida de bautismo de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia].

²⁷ El padre de Juan Manuel de Urquijo, Fulgencio, falleció el 23 de julio de 1852. En su testamento se indican como debe celebrarse el funeral y nombra como sus herederos a Juan Manuel, y a sus dos otros hijos, Estéfana y Lucas. AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 19, testamento de Fulgencio Urquijo y María de Urrutia].

²⁸ Durante los años ochenta los hermanos Urquijo fueron algunos de los grandes decisores del juego de la Bolsa. Hasta 1868 un agente de Bolsa tenía que depositar una fianza de 125.000 pesetas y acreditar que durante ocho años había estado ejerciendo el comercio. A partir del 30 de noviembre de 1868 la fianza se redujo a 50.000 pesetas y no era necesario haber ejercido ningún oficio relacionado con la Bolsa para ser agente. BAHAMONDE, A., TORO, J., *Opus cit.*, pp. 140-142.

²⁹ Ciertamente, una de las tónicas generales en el Madrid del siglo XIX fue la usura a través de casas de préstamo o empeño. Aunque muchas de ellas cerraron por quiebra, en 1892 Alberto Aguilera, gobernador civil de Madrid, llevó a cabo una serie de rigurosas medidas de control a las casas de préstamos. En cuanto al interés anual, hubo ocasiones en que se elevaba hasta el 60%. BAHAMONDE, A., TORO, J., *Opus cit.*, pp. 137-138.

contaba con un capital de 500.000 pesetas, la sociedad se rebautizó con el nombre de Urquijo y Compañía, ya que los familiares que formaban parte de la misma iban cambiando a lo largo del tiempo. Primero se asoció con su cuñado, Luis Ussía Adalma y posteriormente con sus tres hijos varones, Estanislao, Juan Manuel Santiago y Luis, siendo Juan Manuel de Urquijo y Urrutia el miembro de la saga que más tiempo permaneció en la sociedad de crédito familiar³⁰.

Gracias a la sociedad de crédito que fundó disfrutó de una posición privilegiada ocupando distintos cargos, tales como presidente o vicepresidente, y fue accionista de varias compañías. Destaca su labor en la industria, sobre todo en la vasca. Se puede decir que fue el fundador de los Grandes Hornos de Vitoria, ya que trabajó mucho en los primeros momentos de su desarrollo, que fueron muy difíciles³¹. También participó en las Fábricas de Tubos Forjados y Alambres de Cadagua, entre otras actividades derivadas de la industria siderúrgica. La Sociedad Española de Construcciones Metálicas, con fábricas en Bilbao, Linares, Gijón, Madrid y Beasain se debe a la iniciativa del marqués de Urquijo, siendo la de Beasain una de las mayores fábricas de Europa en la época. En Asturias, como consecuencia de la necesidad en carbón en España, llevó a cabo el establecimiento de un coto carbonífero, el más importante de la Península, que explotó la empresa Duro-Felguera. Fundó la Industria Papelera Vizcaína de Arrigorriaga, que luego formó parte de Papelera Española. Consiguió que los Ferrocarriles del Norte, que se encontraban en manos extranjeras, pasaran a manos nacionales. Formó una sociedad para terminar la construcción del puerto de Musel, uno de los principales en cuanto al comercio del Cantábrico. Cuando el gobierno llevó a cabo la construcción de una marina más moderna, el marqués de Urquijo se puso a su disposición formando lo que se conoció como la Sociedad Española de Construcción Naval. En minería explotó las minas de plata en Hiendelaencina, de hierro en Asturias, de cobre en Alcaracejos y de plomo en Alcudia³².

Políticamente fue afín a las ideas liberales y, al igual que su tío, nunca entró a formar parte de ningún partido político y siempre estuvo al lado de quién ejercía el poder. No obstante, Juan Manuel de Urquijo y Urrutia participó en la vida pública más que su tío. En 1875 ejerció como concejal en Madrid y en 1879 fue elegido como diputado en Cortes por Amurrio y Madrid; en este momento se decantó por la representación de la capital. Fue senador por Álava durante siete candidaturas, entre 1881-1889, año en que fue nombrado senador vitalicio³³. Trabajó en el Banco de España junto a José de Echegaray teniendo, entre otras, la idea del billete único. Juan Manuel de Urquijo llevó a cabo varias acciones

³⁰ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, pp. 32-33.

³¹ Los Urquijo representan una burguesía de carácter nacional con una vinculación muy fuerte a su lugar de origen. Su patrimonio se localizaba en Madrid, pero sus inversiones se dedicaban a la industria, sobre todo en el País Vasco. Este tipo de burguesía generaba una doble cultura: rentismo e inversión productiva. BAHAMONDE, A., MARTÍNEZ MARTÍN, J.A., *Opus. cit.*, pp. 458-459.

³² AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 52, reconocimiento de la labor de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia].

³³ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, p. 33.

desinteresadas por la patria. Por ejemplo, cuando como consecuencia de las guerras coloniales España necesitaba empréstitos, él puso su fortuna a disposición del Estado. Esta acción se hizo pública y sirvió de ejemplo a las otras grandes fortunas. Debido a acciones como estas y a su capacidad para las finanzas, Sagasta y Cánovas le ofrecieron en varias ocasiones la cartera de Hacienda que, al igual que su tío, rechazó³⁴. Los Urquijo prefirieron ocupar cargos senatoriales antes que aceptar carteras ministeriales. Esto era así porque el senado suponía la participación en la vida política sin tener excesivos compromisos y a la vez estar en contacto con varios socios y amigos que colaboraban en los negocios de los Urquijo. Sin embargo, Juan Manuel, no pudo eludir otros cargos tales como la presidencia de la Liga de Sociedades Anónimas, la participación en la Junta de Aranceles y Valoraciones, en la Liga Vizcaína de Productores y en la Asociación Siderúrgica³⁵.

Desde que recibió el título de marqués de Urquijo hasta su muerte, Juan Manuel, veló por el control de la Diputación Provincial de Álava apoyándose en los distintos partidos dinásticos urquijistas, tales como la Alianza Patriótica Alavesa³⁶, y en los republicanos e integristas. Pero nunca en los carlistas, ya que los consideraba un elemento de inestabilidad en la provincia. La relación clientelar entre la provincia de Álava, en especial el distrito de Amurrio, y el potentado de Madrid, fue cada vez más estrecha y fructífera como consecuencia de los favores monetarios que el marqués le concedía. El mediador entre Juan Manuel de Urquijo y la provincia fue el diputado provincial Juan Cano Adalma, que veló por los negocios e intereses políticos de la familia. Una muestra de la colaboración entre ambos fue la participación de Juan Manuel en la Sociedad Juan Cano y Compañía desde 1905 mediante la representación delegada sustentada por Eduardo Dato, que era asesor jurídico de los Urquijo desde los años 80, cliente de la Sociedad Urquijo y Compañía y cliente de algunas empresas como la Sociedad Minera del Valle de Alcudia. Juan Cano se encargó de destinar importantes sumas de dinero a instituciones de beneficencia, instrucción y particulares del valle de Llodio, hasta el punto de que *La Libertad*, el periódico que era afín a la familia Urquijo, estableció que el valle debería cambiar su nombre por el de “Valle Urquijo”³⁷. El dinero que se destinó al valle del Llodio se invirtió en la educación, ya que Juan Manuel de Urquijo estuvo muy preocupado por ella. Siguió el ejemplo del primer marqués de Urquijo: dotó mejor a las escuelas y levantó otras nuevas para que los niños pudieran comer y tener acceso a la enseñanza. Mediante esta inversión, su provincia fue la que mayor nivel de alfabetización tenía en España. Entre otras, destaca la escuela de párvulos del valle de Llodio. También fomentó la agricultura en la región, mediante la construcción de una granja agrícola en Vitoria donde se enseñaba el oficio de ganadero y labrador, lo que

³⁴ AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 52, reconocimiento de la labor de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia].

³⁵ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Opus cit.*, p. 34.

³⁶ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., “Vitoria y su entorno político: un caso de gerrymandering”, *Cuadernos de sección. Historia-geografía*, Núm. 23 (1995), p. 202.

³⁷ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Los marqueses...*, p. 34.

contribuyó al progreso de la ganadería española. Como incentivo para que los agricultores llevaran a cabo planes eficaces para mejorar sus cultivos, se estableció un concurso entre labradores con un premio en metálico para los mejores cultivos. El marqués, al igual que su tío, era un amante de la naturaleza, lo que queda constatado en la donación de 50.000 pesetas para que se plantasen árboles en el norte de Madrid. Igualmente llevó a cabo plantaciones en Álava y Vizcaya³⁸.

Una buena cantidad de los favores que Juan Manuel concedió fueron hechos por la pertenencia del marqués a la Junta de Patronato junto a Marcos Ussía, que su tío Estanislao había nombrado para dotar a la provincia de servicios sociales (hospitales, caminos, escuelas, etc.). Pero Juan Manuel no se detuvo ahí y construyó varios edificios en Llodio, colaboró en la edificación del Asilo de las Nieves en Vitoria, y concedió numerosos donativos a iglesias y escuelas de Álava y Madrid³⁹.

Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, marqués de Urquijo, escribió su testamento el 14 de marzo de 1908, pero fue certificado en 1914 por el notario Zacarías Alonso Caballero. Falleció el 27 de enero de 1914. En su testamento declaró su oficio de banquero, su fe católica y dispuso lo necesario para sus exequias. Nombró herederos a sus hijos: Estanislao de Urquijo y Ussía, marqués de Bolarque⁴⁰, casado con María del Pilar de Landecho Allendesalazar, marquesa de Cábrega; María de la Encarnación, casada con Francisco de Cubas y Erice, marqués de Cubas; Cecilia, casada con Juan de Gandarias y Durañona, diputado en Cortes; Juan Manuel Santiago de Urquijo, casado con María del Carmen de Federico y Riestra, hija de don Francisco de Federico, diputado en Cortes; y Luis Cayetano Fulgencio de Urquijo y Ussía, soltero. Le dejó su título de marqués de Urquijo a su primogénito⁴¹, Estanislao de Urquijo y Ussía, marqués de Bolarque⁴².

El tercer miembro de la saga de los Urquijo, Estanislao, hijo de Juan Manuel, nació en Madrid el 13 de noviembre de 1872. Fue bautizado en la parroquia de San Sebastián de Madrid el 27 de noviembre de 1872. Su padrino fue el primer

³⁸ AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 52, reconocimiento de la labor de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia].

³⁹ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Los Marqueses de Urquijo. El apogeo de una saga poderosa y los inicios del Banco Urquijo, 1870-1931*, Pamplona, EUNSA, 1998, p. 35.

⁴⁰ El marquesado de Bolarque procede de la Sociedad de Salto del Bolarque, creada por Estanislao con el fin de explotar los saltos de agua entre los ríos Tajo y Guadiela, en la provincia de Guadalajara, que fueron inaugurados por Alfonso XIII en 1910. Estanislao de Urquijo y Ussía fue el primer marqués de Bolarque. DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Los marqueses...*, p. 37.

⁴¹ Estanislao tuvo que pagar por el título de marqués 6.000 pesetas al Ministerio de Hacienda. AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 49, carta del ministerio de Hacienda a Estanislao de Urquijo y Ussía, marqués de Bolarque].

⁴² AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 46, testamento de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, marqués de Urquijo].

marqués de Urquijo, Estanislao⁴³. Se formó en leyes siendo el primer marqués de Urquijo que cursó estudios universitarios y viajó varias veces al extranjero para complementar su formación que dio por terminada en 1898. Ese mismo año contrajo matrimonio con María del Pilar de Landecho y comenzó a trabajar en los negocios familiares. Colaboró con su padre y Luis Ussía en la Banca Urquijo y Compañía. Juan Manuel de Urquijo delegó varios asuntos en su primogénito, como la presidencia de la empresa Duro-Felguera, un puesto en el consejo de administración de la compañía de ferrocarril El Norte, y le dejó que interviniera en la Sociedad Española de Construcción Naval y en las minas de Hiendelaencina. Juan Manuel demostró tener una gran confianza en su hijo y le nombró representante de los Urquijo en varias compañías de gran interés como las eléctricas, que experimentaron un gran crecimiento en los primeros años del S. XX. Tal era su prestigio y capacidad que fue nombrado representante de los banqueros españoles en 1912. Tras la muerte de su padre en 1914 heredó el gran imperio de los Urquijo, que acrecentó y consolidó hasta convertirse en uno de los grupos financieros más relevantes a nivel nacional con la participación en más de veinte sociedades y en los sectores económicos más relevantes: eléctrico, minero, naviero, ferroviario, industria pesada y seguros. Destaca la fundación del Banco Urquijo en 1918, que en la tercera década del S. XX fue uno de los seis grandes bancos. La importancia y poder de los Urquijo llegó al punto de que el propio monarca pasó a ser un hombre de negocios sujeto a las directrices de la Casa Urquijo en varias empresas⁴⁴.

En política aprendió de su padre que lo primero para la familia eran los negocios y de su tío abuelo que no había que enmarcarse en ninguna corriente política y estar siempre del lado de quien ejercía el poder. Durante seis legislaturas, entre 1898-1910 fue Diputado a Cortes por el distrito de Amurrio, y desde 1918 senador de Álava por derecho propio y en ese mismo año fue nombrado Grande de España. Debido a su fidelidad al monarca y a la causa alfonsina fue nombrado Gentil Hombre de Cámara del Rey en 1914, se le concedió la Gran Cruz de Isabel la Católica, fue nombrado comendador de la Legión de Honor y miembro del Real Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid.

En relación a la provincia de Álava, como senador defendió sus intereses desde Madrid ante cualquier institución de carácter público o privado. Estanislao encomendó a Luis Cayetano, su hermano pequeño la dirección de los intereses políticos de la familia en Álava. Luis fue diputado en Cortes, primero por Amurrio y luego por Vitoria entre 1914-1923. Se encargó de hacer y deshacer coaliciones con distintas fuerzas políticas, incluidos los carlistas, que hasta ese momento habían sido enemigos irreconciliables de la casa. Esto no quiere decir que Estanislao renunciara a sus raíces vascas o que no dedicara tiempo a visitar su provincia. Casi todos los veranos acudió a Álava a visitar la Escuela de

⁴³ El bautismo queda certificado en el libro corriente de bautismos en el folio 54, por el teniente de cura. AGMJ, Títulos nobiliarios marqueses de Urquijo, Leg: 90-1. Expte: 787 [documento 20, partida de bautismo de Estanislao de Urquijo y Ussía].

⁴⁴ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Los marqueses...*, pp. 35-37.

Agricultura, el Santuario de Estíbaliz o simplemente de veraneo o como consecuencia de la celebración de algún evento en Llodio. Una de las primeras decisiones que Estanislao tomó cuando se fundó el Banco Urquijo fue abrir una cuenta de crédito especial para Álava sin interés. Falleció en Llodio el 15 de agosto de 1948.

Las causas del éxito de la casa se deben en primer lugar a la categoría extraordinaria de los marqueses, que poseían grandes cualidades y conocimientos para llevar a cabo los negocios. También se debe a la lealtad que había entre los diferentes miembros de la casa, pues los marqueses supieron delegar cargos y funciones en los distintos miembros de la familia⁴⁵. Los Urquijo supieron adaptarse perfectamente a las distintas coyunturas políticas que se sucedieron a lo largo de los años. Durante el reinado de Isabel II, la I República y sobre todo la Restauración, pudieron consolidar y ampliar su fortuna. Destaca el reinado de Alfonso XIII, de quien fue amigo personal Estanislao de Urquijo y Ussía, pues gracias a esta amistad se multiplicó la fortuna de la casa. La II República no supuso un cambio en la dirección política ni económica de los Urquijo, si bien la partida del monarca les afectó sentimentalmente. Durante la II República los Urquijo participaron en la construcción de filiales extranjeras en suelo peninsular, como el contrato que firmaron con la multinacional Firestone. Aunque oficialmente los Urquijo nunca se posicionaron políticamente y aceptaban el orden establecido, con independencia de cuál fuera, algunos hijos del tercer marqués de Urquijo formaron parte de las conspiraciones para derrocar a la II República⁴⁶.

Los Urquijo formaron una importante entidad en la España de finales del S. XIX y principios del S. XX. Fueron un claro ejemplo de cómo en el nuevo orden liberal se podía ascender desde unos orígenes tan humildes como el campesinado hasta convertirse en un Grande de España. Los tres primeros marqueses de Urquijo tuvieron una importancia capital en la política y la economía de su tiempo, tanto como para tener una capilla funeraria en la catedral de la capital de España. Supieron aprovecharse de las coyunturas económicas, les sacaron partido, nunca se inmiscuyeron en decisiones políticas que pudieran comprometerles profundamente y formaron un entramado de relaciones con el poder que les permitió consolidarse como una potencia dentro de España.

IV. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se ha realizado un recorrido por la vida del segundo marqués de Urquijo que perteneció a las élites del Madrid del siglo XIX, tomando como referencia la cripta de la catedral de la Almudena donde se localizan tanto la placa inaugural como otras dos que se encuentran en la Capilla de los marqueses de Urquijo.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 37-39.

⁴⁶ DÍAZ HERNÁNDEZ, O., “Vitoria...”, pp. 228-230.

El análisis epigráfico muestra la importancia de los personajes a los que se les dedican las placas. En primer lugar, Isabel de Borbón, quien inauguró la cripta en 1907. Y, a continuación, el segundo marqués de Urquijo, que desempeñó un papel fundamental en la vida económica de la capital española. Al tener apenas unos cien años, el estado de conservación de las placas es excepcional, a lo que también ayuda un entorno resguardado y bien cuidado como es la cripta de la catedral de la capital de España. Las inscripciones tampoco entrañan especial dificultad por el tipo de letra o la forma que adoptan.

La importancia de la familia Urquijo estriba en el papel económico y político que desempeñó entre mediados del siglo XIX y los años treinta del siglo XX. De origen humilde, el primer marqués compró el título nobiliario, lo que proporcionó un mayor prestigio a la familia. El marquesado fue conservado durante tres generaciones, ya que sus herederos lo fueron renovando pagando la cuantía correspondiente. Políticamente fueron liberales, pues las propuestas de liberalización del mercado beneficiaban a los hombres de negocios de su talla. Aunque ocuparon los cargos de diputado, senador y, brevemente, alcalde, nunca entraron a formar parte del equipo de gobierno rechazando las carteras de ministro. Quizá esto confirme la querencia de la familia por mantenerse del lado del poder sin pronunciarse excesivamente por quién lo ejerciera.

La relevancia, el poderío económico y la influencia política de los marqueses de Urquijo queda patente no sólo en la cripta de la catedral de la Almudena, sino también en otros ámbitos de la capital; no olvidemos, por ejemplo, la calle que lleva por nombre Marqués de Urquijo en el barrio de Argüelles.

Fuentes y bibliografía

a) Fuentes archivísticas

Archivo General del Ministerio de Justicia (AGMJ), Títulos nobiliarios, legajos Núm. 90-1, Expediente (E.) 787, Documentos (Doc.) 1-2-3. *El primero es la carta que Estanislao envió, en el segundo recibe la respuesta afirmativa, y en el tercero se le indica que debe abonar la cantidad de 8.000 pesetas por la concesión del título.*

AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 11: “Testamento, testimonio 181”. *Don Zacarías Alonso Caballero, notario, da fe del nuevo testamento del marqués Estanislao de Urquijo.*

AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg. 90-1, E. 787, Doc.14: “Partida de bautismo de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia”.

AGMJ, Títulos nobiliarios, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 19: “Testamento de Fulgencio Urquijo y María de Urrutia”.

AGMJ, Títulos nobiliarios, Marqueses de Urquijo, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 20: “Partida de bautismo de Estanislao de Urquijo y Ussía”.

AGMJ, Títulos nobiliarios, Marqueses de Urquijo, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 23: “Certificación de la adopción del título de marqués de Urquijo”.

AGMJ, Títulos nobiliarios, Marqueses de Urquijo, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 46: “Testamento de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, marqués de Urquijo”.

AGMJ, Títulos nobiliarios, Marqueses de Urquijo, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 49: “Carta del ministerio de Hacienda a Estanislao de Urquijo y Ussía, marqués de Bolarque”.

AGMJ, Títulos nobiliarios, Marqueses de Urquijo, Leg. 90-1, E. 787, Doc. 52: “Reconocimiento de la labor de Juan Manuel de Urquijo y Urrutia”.

b) Bibliografía

AZORÍN, F., *El Madrid devoto y romero*, Madrid, Ediciones la Librería, 2006 (1984).

BAHAMONDE, A., TORO, J., *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 1978.

BAHAMONDE, A., “Crisis de la nobleza de cuna y consolidación de la burguesía” (1849-1880), en, OTERO CARVAJAL, L.E., y BAHAMONDE, A.,

(Eds.), *Madrid en la Sociedad del siglo XIX. La ciudad y su entorno. Madrid, centro de poder político. Poder económico y élites locales*, Vol. I, Madrid, Revista Alfoz, 1986.

BAHAMONDE, A., MARTÍNEZ MARTÍN, J.A., *Historia de España. Siglo XIX*, Madrid, Cátedra, 2007.

DÍAZ HERNÁNDEZ, O., *Los Marqueses de Urquijo. El apogeo de una saga poderosa y los inicios del Banco Urquijo, 1870-1931*, Pamplona, EUNSA, 1998.

_____, “Vitoria y su entorno político: un caso de gerrymandering”, *Cuadernos de sección. Historia-geografía*, Núm. 23 (1995), pp. 195-206.

FONTANA, J., *Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX*, Barcelona, Ariel, 1983.

LAFUENTE FERRARI, E., “La solución arquitectónica de la Catedral de la Almudena”, en *Arte Español. Revista de la sociedad española de amigos del arte*, tomo XV (1944-1945), pp. 9-22.

NAVASCUÉS PALACIO, P., “La Catedral de Santa María de la Almudena”, en *Las propuestas para un Madrid soñado: de Texeira a Castro*, Consorcio para la Organización de Madrid Capital Europea de la Cultura (ed.), Madrid, 1992, pp. 167-175.